

Ratificación de la anexión de Guanacaste a Costa Rica

hecha por el Congreso Federal de Guatemala, el 9 de diciembre de 1825

Sabido es que ricos hacendados y pueblo en general de Nicoya y Santa Cruz resolvieron la anexión de la Provincia de Guanacaste, conocida entonces con el nombre de Departamento, el día 25 de julio de 1824, y que interpretando el general sentimiento de los pueblos pronunciados, el Congreso Federal de Guatemala sancionó el 9 de diciembre de 1825 el paso dado por aquéllos y los declaró segregados de Nicaragua y como parte del territorio de Costa Rica en el Decreto que aquella Asamblea redactó así:

«El Congreso Federal de la República de Centro América, teniendo en consideración las reiteradas solicitudes de las autoridades y cuerpos municipales de los pueblos del Partido de Nicoya, sobre que éste sea segregado

Pasa a la 6.ª página

el Guanacaste

ORGANO DE "LA CASA DE GUANACASTE"

Dirige: Profesor MANUEL A. LOPEZ

No. 51

San José, Martes 18 de Agosto de 1936

Año II

La nobleza de esta campaña está en hacer labor sin retribución alguna, para probar a los costarricenses, y en especial a nuestros comprovincianos, nuestro sincero guanacastequismo

«LA CASA DE GUANACASTE» hace una labor de sacrificio, al mantener y darle mayor vida al periódico, que es su órgano de publicidad. Se ha interesado de una manera viva, franca y valiente, por el aumento del tiraje, de sus páginas, de su formato, por la variación de lectura, por todo lo que significa mejoramiento en beneficio, principalmente, de los guanacastecos. En esta labor noble y desinteresada, sin emolumentos, sin remuneración alguna, sin sueldos, sin porcentajes, hemos visto actuar, con disciplina y con amor, al actual Gobernador don Salvador Villar M., a don Alejandro García Villar, como Administrador, a don Liborio Flores, a don Rafael Angel Gutiérrez, a don Rubén Báez, a don Manuel A. López, a don Higinio Vega Orozco, a don Antonio Alvarez Hurtado, a don Marcelino Canales G., a don Jesús Vega O., a don Andrés Santana Campos, quien enfermo como lo es, trabaja con un entusiasmo, estilo de los antiguos romanos, a don Francisco Faerron, a don Francisco Carrillo O., a don Manuel de J. Grillo Alvarado, a don Francisco Caravaca y a don José María Zúñiga Luppi y a don Franklin Bonilla Ch.

don Enrique Montiel y otros no menos ni más importantes colaboradores. Ninguno de los mencionados señores, todos guanacastecos de cepa, hacen *negocio*, como se ha creído de parte de algunos elementos de la provin-

cia, pues nadie ha ganado ni un céntimo, con la excepción de nuestros agentes, a quienes se les da un miserable porcentaje y entre ellos hay algunos que no cobran un cinco. Figúrense, nues-

Pasa a la 6.ª página



Lic. don ASCENSIÓN ESQUIVEL



“Casa de Guanacaste”

18 de Agosto de 1934 - 18 de Agosto de 1936.

Cumple hoy, 18 de agosto, 2 años de vida nuestra Sociedad, «La Casa de Guanacaste». Pero esto supone ruda y cruda lucha, penas y sinsabores, discusiones y molestias de todo género en abierta guerra, con la murmuración y la desconfianza, como cabe en lo que enmarque en los cuadrantes del bien y la justicia. Vueltas, idas, iro-

nias, todo lo hemos sobrellevado valiente y descomulgadamente, sin vacilaciones ni eufemismos. Y aquí estamos prestos a entrar de lleno en un tercer año de labores, con la más viva esperanza y la fe más absoluta, de que no habrá en el futuro fuerza suficiente, que contraste nuestro afán en bien de la provincia que silenciosamente clama a

dialto por un mejor vivir. Fué la noche del dieciocho de agosto de 1934, cuando previa cita que hicimos a los guanacastecos que viven en esta capital y previo consentimiento también del señor Director de la Biblioteca Nacional señor don Joaquín García Monge donde otrora se reunían los miembros de la

Pasa a la 6.ª página

La Psicología del Jinete

Por RAMÓN ZELAYA

La estadística militar comparada de las distintas armas de combate arroja la afirmación de que es la caballería la que da el porcentaje más pequeño de traidores y desertores. Alguna influencia ejerce quizá el alma noble del caballo en el espíritu del que lo maneja, ya que entre ambos se forma una romántica fraternidad ante el peligro. La obra educa el alma del obrero, así como la función crea el órgano. Es la misteriosa relación de lo moral con lo físico y del hombre con las cosas y con los seres llamados irracionales.

El beneditino Feijó emitió este bello pensamiento: «El ejercicio de la verdadera ciencia conduce invariablemente a «la virtud: un malvado resulta siempre que es un hombre estúpido».

El jinete está sujeto a dos influencias poderosas: la de su caballo, que es un ser noble y esforzado, y la del peligro mortal, que lo acecha y le muestra de continuo el *Más Allá*. Por eso seguramente es entre los hombres de la caballería que se encuentran los ejemplares de humanidad masculina con los dones morales que más pueden enorgullecir a la especie humana, en un conjunto armónico. El hombre de a caballo es el prototipo de lo que debe ser la masculinidad como agente o resorte de acción y como macho vigoroso. El jinete es casi siempre un hombre veraz, sincero y leal; un hombre inaccesible a la pereza y a la cobardía en ninguna de sus formas morales y materiales; realiza lo que el Du-

orden de cargar a la cabeza de la división de caballería del General Margarita, herido mortalmente. A esa hora, la batalla de Sedan estaba virtualmente perdida y así lo advirtió a sus hombres Gallifet; la numerosa artillería prusiana barría y limpiaba el campo en todas direcciones. —Se nos hace cargar,—arregó a sus jinetes el General,—por el honor de la caballería francesa.

Sin embargo, esa carga de la muerte se ejecutó con tan heroica elegancia, bajo una lluvia de metralla, como solamente los escuadrones del Mariscal Murat ejecutaron parecidas. El Estado Mayor alemán consignó en su Historia de esa guerra la explosión de admiración que tuvo el viejo Rey Guillermo I de Prusia al contemplar el heroísmo con que se desarrolló aquella carga.

Semejantes acciones, que esaltan e idealizan la Historia del género humano y alcanzan los 100 grados del esfuerzo del hombre, son la flor natural de la psicología del jinete. Por eso la palabra *caballero* es un derivado del caballo. Y gentilhombre es unseudónimo de caballero. Todos son términos de la misma familia.

**

El Guanacaste es la tierra de los buenos jinetes. No todos sus habitantes lo son, pero en el ambiente se respiran los hábitos de los caballeros descalzos. El porcentaje de los trabajadores a caballo es mayor o igual que el de los gauchos pamperos de la América del Sur. Como aquellos,

Lic. D. Antonio Alvarez Alvarez

(Primer Abogado Guanacasteco)



LICENCIADO DON ANTONIO ALVAREZ ALVAREZ

co, porque su azaña no fue más peligrosa que las que por placer realizan a menudo los cazadores y los campistas del Guanacaste. Una colección de episodios de esos hombres sería el libro de lectura más apto para hacer reaccionar a nuestras juventudes de la abyección en que las han dejado los gobernantes remolones que durante 30 años,—hasta 1936—, impusieron a Costa Rica sus

tral,—si su transporte fuera fácil.

Las explicaciones pueden tener ese hecho innegable: el epicurismo de los Gobernantes que se han sucedido, sin otro ideal que su propia comodidad y el beneficio de sus familiares y amigos. Su corta vista y su mala conciencia no les permitió ver más allá de la meseta central.

La segunda causa es la mediocridad de los que se han hecho y se hacen elegir diputados del Guanacaste, en cuyo juego son ellos los únicos guanacastecos, no quedándole a la provincia sino el papel de pretexto o de mampara de aquella ganancia. Ese es uno de los grandes perjuicios que han causado a Costa Rica los licenciados Jiménez y González Viquez: tomaron las funciones más delicadas del Estado por simples medios de recompensar o levantar amigos y familiares, rebajando aquellas funciones al bajo nivel moral e intelectual de los favorecidos. No tuvieron por delante, como los gobernantes anteriores a 1889, la noble visión de la Patria, cuyo decoro supeditaron a sus mezquindades de políticos adocenados.

Rumetismo, Gota, etc.

PIPERONAL

La Tapizca

Es un regocijo para cada vecino del lugar señalar los días en que efectuará la «tapizca» de su maíz; todavía más alegría para quienes esperan abundante y buena cosecha. Da gusto ver los maizales que de lejos parecen estar dorados; los peones, al compás de alegres cantos, regionales van eligiendo los zarcos para tapizarlos luego. Generalmente coge cada peón dos zarcos; cuando ayudan niños a esta tarea, se les da uno. Tienen en ciertos lugares campesines la costumbre de hacer grandes comilonas. Uno o dos días antes preparan sabrosos rosquillas y *rellenas*, destazan, llegado el día de la recolecta, hermosos cerdos, los cuales han venido engordando para este fin. Hacen también atollinos, arroz con leche y otras meriendas para sobremesa. El día llegado es de gran felicidad para los peones, quienes pensando en todos los preparativos anteriores, trabajan con más ganas, como que saben que llegando a la casa del patrón, comerán hasta llenarse de todo lo que hay en aquella fiesta, porque en realidad, fiesta puede llamarse aquella faena en que el agricultor lleno de júbilo, rocoge el fruto de sus nobles esfuerzos, haciendo este trabajo lo más ameno posible para sus coadyuvantes. Preparan en algunas casas, en los solares, las mesas; y al aire libre comienzan a servirse las ricas viandas cuya sola presencia sería capaz de abrir el apetito al más desganado.

Para tirar el maíz a la troje, generalmente ocupan a los niños, quienes se prestan gustosos, retozones y alborozados, con tal de saborear el rico manjar del atollido de arroz con leche hasta quedar ahitos, así que terminan la tarea.

CLEMENTINA JIRÓN L.

A nuestros suscritores de Nicoya

Avisamos que el Agente de «El Guanacaste» en esa ciudad es nuestro conocido don Zenón Baltodano; quien con mucho gusto atenderá cualquier asunto que se relacione con la circulación y pago de nuestro periódico.

Para los dientes de sus niños
Polvos DENTALUZ

se aprestaban para salir a su encuentro y llevarlo a los pies del Señor.

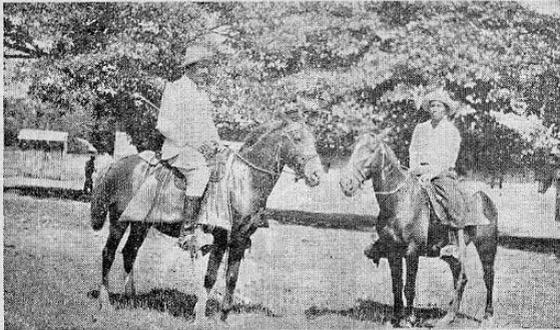
Conselo a sus afligidos padres.

M. J. A.

Liberia, agosto 4 de 1936.

Duelo blanco en Liberia

Ayer fué sacudido por el dolor, el hogar de nuestro amigo don Manuel Abarca y su señora esposa doña Carmen Leiva. El encanto de su casa, su pequeño hijo Fidencio, apenas de dos años de edad, voló en alas de la muerte para ir a engalanar el Coro de Dios. Los Angeles del Cielo han estado de fiesta con la llegada del compañero y mientras sus afligidos padres lloraban la partida de su queridísimo hijo que aquí formaba parte de su corazón, los Angeles que embellecen la Gloria de Dios, entonando cantos divinos



Dr. RAMON ZELAYA V.

que de Wellington llamó el hombre que está listo siempre para todo, menos para los actos de baja. (the ready man).

El heroísmo del jinete es alegre, guasón y elegante, como si tomara a la Muerte por una amante fiel y enamorada con quien es grato bromear. Napoleón decía que cuando una tropa no teme la muerte, la hace huir hacia el campo enemigo. Esa parece ser la convicción del hombre centauro, porque siente la atracción voluptuosa del peligro, y marcha hacia él con la sonrisa en los labios. El Mariscal de caballería Joaquín Murat, Gran Príncipe de Berg, Rey de Nápoles y cuñado del Emperador Napoleón, entraba galopando en las masas enemigas con el sable envainado, repartiendo fuertazos a los adversarios. Tan singular coquetería fue una peculiaridad de ese gran jinete.

El 2 de Setiembre de 1870, a las once de la mañana recibió el Marqués de Gallifet

nuestros campistas son alegres, enamorados, valientes, incansables, indomables y veraces. En las haciendas donde hay sabaneros suena la guitarra y reina la alegría. Por lo tanto, entre ellos no se conoce la dolencia de la neurastenia, pues su oficio tiene la virtud de ponerle a cada uno sus nervios en su lugar.

Guanacastecos fueron el General don Tomás Guardia, los Licenciados don Ascensión Esquivel y don Aníbal Santos. El General don Próspero Fernández fué dueño de la hacienda Las Ciruelas, y decía que todos los años iba a pasar allí una temporada de vigorización.

El Coronel Chindo Guardia, único hijo del expresidente Guardia, se enorgullece de llamarse guanacasteco. Sus hábitos de buen jinete le dieron la prestanta, la lealtad y la réplica ingeniosa que le envidian los jóvenes de todas edades. Juan Santamaría pudo muy bien ser guanacaste-

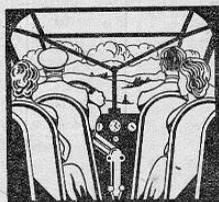
nebulosas ideologías.

De todo lo que precede resulta inexplicable que la Provincia del Guanacaste haya sido hasta la fecha tan poco atendida por nuestros gobiernos,—cuando la producción agrícola de aquella región abarataría el costo de la vida en las ciudades de la meseta cen-

Aerovías Nacionales

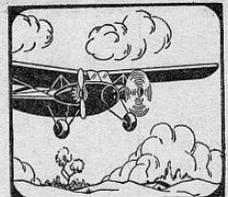
Empresa Román Macaya

¿Qué diferencia volar tranquilamente observando el paisaje, en vez de ir pendiente del motor! La angustia afecta los nervios, agota al pasajero, causa malestar. Cuando Ud. vuela en **BIMOTOR** viaja tranquilo, descansado, sabiendo que lleva un motor de reserva que llevará al avión felizmente al próximo campo de aterrizaje en caso de emergencia



El placer de volar está en la seguridad, en la confianza.

Con dos motores no hay temores



Los Bimotors «Kingbird» pueden volar con un solo motor en caso de emergencia.

Viaje en Bimotor!

Vaya más seguro!

HOTEL REX

CUARTOS HIGIÉNICOS
ALQUILER DE BESTIAS PARA EXCURSIONES
AUTO CAMIONETA BUICK

Atendido escrupulosamente por sus propietarios

ESTRADA Y FEMENIAS

LIBERIA

GUANACASTE

Ingeniero don Juvenal Vega Rosales



En 1922 se fue a Nicaragua y allí ocupó en el Instituto Larreinaga de Rivas, las cátedras de profesor de Historia Universal, de Literatura Preceptiva y de Matemáticas.

En Nicaragua se inició en la Ingeniería donde trabajó como Instrument-man en la pavimentación de Managua.

Vuelto al país colaboró en la construcción de Electriona, con la A. E. G. Latino Americana.

Después trabajó en las compañías eléctricas como ingeniero ahorrando los ríos de la Meseta Central y levantando los planos de las líneas de alta tensión.

Fue ingeniero de la Compañía Latino Americana de construcciones, en el trazado de la carretera de Río Grande a San Ramón.

Colaboró con la Weys and Freightag en la pavimentación de la calle de Los Angeles de Cartago. Después fue ingeniero auxiliar del Municipio donde trabajó 5 años realizando gran cantidad de obras.

Actualmente es ingeniero auxiliar de Obras Públicas.

Estudió la ingeniería con las Escuelas Internacionales de Scrampton y se facultó como ingeniero topógrafo en el país.

«El Guanacaste» presenta su afectuoso saludo al luchador y esforzado compromisionado señor Vega Rosales.

ING. DON JUVENAL VEGA ROSALES

Nació don Juvenal en la ciudad de Nicoya en 1894. Hizo la escuela primaria en Limón, Alajuela y San José. Se graduó de maestro normal en San José en 1913. Fue maestro en la escuela Juan Rudín en los años 14 y 15; Director en Nicoya en 1916; Inspector en Sta. Cruz en 1917.

En compañía de don Andrés Boza Cano, de don José Guerrero y don Antonio del Barco y otros elementos, fundó la primera escuela de adultos que funcionó en el viejo Cuartel Principal. Después se dedicó al seguro de vida, trabajando con la Sun Life of Canada.

En 1921 desempeñó la dirección de la escuela de Orotina.

La Tierra del Sol



DON M. VON LOWENTHAL

Visto en el mapa nos resulta Guanacaste como una ubre cuyo pezón remata en Cabo Blanco. Y visto económicamente, tal es en sí esa región productora de ganado en primer término. Ese Golfo de Nicoya que baña su costa es un Adriático capaz de con-

Si Ud. quiere un cutis sin arrugas use
POLVOS MARUJA

¿Quieres evitar la duda? aprende esta estrofa:

«Treinta días tiene noviembre como abril, junio y setiembre; veintiocho tiene solo uno, y los demás treinta y uno».

Recorra, si no, a su puño y cerrándolo, cuente de afuera hacia adentro; las prominencias formadas por las articulaciones del metacarpo con las falanges, marcan los meses de 31 días; en la curva que se abre entre una y otra, caen los meses de treinta días inclusive el de 28. Contando así, al mencionar el mes de julio nos hallamos sobre el índice; julio tiene 31 días, le sigue agosto con igual número de días, al que contamos comenzando sobre el meñique.

EUGENIO BRIMAT

Ortega 30 de julio de 1936.

A millones de personas ha librado de dolores y males-tares este famoso remedio:

CAFIASPIRINA

el producto de confianza

¡Uselo usted también!



El Chocuaco

Para don Francisco Faerron, agradecidamente

La linfa del cristal rumia guijarros sobre el limo escarlata de una zanja; y la fosca lloraba en el espejo lágrimas secas que alfombraban lechos, donde croaban criaturas desterradas sobre el mismo glabro de la charca.

Mientras tanto estivaba en los cibales sus relucientes gritos el chocuaco...

Iba en la sombra gris silueta enferma como una roja ubre cantarina... y en las formas exóticas reían las nubes hechas llantos de alegría.

El «zapoyol» del sol dormía al regazo pintando con sus alas las nubes, y en las crines de «ceibos y copeyes» los «chichilotes» remedaban danzas de una marimba quejumbrosa y seca que el «punto», entre sus dientes sostenía como lenguas moradas y cimbreantes de «huiscoyol» sonoro y callejero.

Mientras tanto estivaba en los ceibales sus relucientes gritos el chocuaco.

Espabel! Espabel! sombra que hundida llevas el alma de las «chocholpías» y coronando tu mirada glauca guardiaca de «zamuros y de guises» llevas un poco de sabor pampeano.

¡Piñuelar! Piñuelar! espinas de alma, tejes desprecios en canales verdes porque tu altura al «lienzo» se lastima...

y el fruto agraz de la piñuela inquiera porque se fue la luz...

se fue a la cita... en un carrito de hojas de celaje.

Mientras tanto estivaba en los cibales sus relucientes gritos el chocuaco.

Tenía miedo de mí; nerviosa huyó la tarde a arrebujarse en su vergüenza falsa pero en mi viaje me encontré con ella... Morena... crenchas largas... Desde luego me acompañó en el «penco»

llevando a «polca» mi pregunta eterna. Y jugando dominó con sus marfiles hacia de las «talmecas» unas «zogas» con que lazó mi corazón dormido.

Mientras tanto estivaba en los cibales sus relucientes gritos el chocuaco.

Tascaba vientos el «padrote» indócil castigando las tardes con sus crines y llevaba en la «albarda» los «aperos» de un pasado mordido por las horas.

La noche vistió blanco entre sus lutos como una lejanía de sus caprichos, cuando un «tarangontil» silbó furioso fustigando el sudor de aquellas ancas donde el sol fugitivo fue a la cita olvidando encender la luz rosada de la alcoba nupcial...

Mientras tanto estivaba en los ceibales sus relucientes gritos el chocuaco.

Las aves ya habían muerto en su garganta quejando sólo los cuyeos viudeces y entre la sombra austera de un «jicote» el «guaco» con sus ecos sembró el frío en el cofín de mi osamenta viva, cuando oí en el ambiente como una medrosidad que aullaba, viendo formas de espectros cadavéricos que danzaban en un cocktail de música y quijongo.

Mientras tanto estivaba en los ceibales sus relucientes gritos el chocuaco.

La noche relinchó soñando blancas, tinajitas, rosadas, muy azules, violetas, que flirteaban y amarillas!

Y entronizando en mi cabello, un nido un zamuro llegó derramando el «contil» de sus plumas en el aire.

Jicaritas que ríen, halagos indios cual canceante suspirar de raza! golpea... vibra... resuena... tabletea, quijongo de nn anhelo chorotega.

Recuerdo la marimba que jadeaba...!!!

Mientras tanto en los ceibos estivaba sus relucientes gritos el chocuaco.

JOSÉ A. RAMÍREZ SAÍZAR

Limón, 1º de Agosto de 1936.

Quiere Ud. hacerse un buen vestido?
La Sastrería de BERNARDO ORTEGA h.

25 varas al Este de la pulpería «Acorazado España»

le hará su vestido de casimir o dril en condiciones favorables; al contado o en abonos.

TRABAJO GARANTIZADO

GUANACASTE
Por su belleza.



BAVARIA-GOLD
Por su calidad.

Limpie sus dientes con PASTA DENTÍFRICA

MARUJA

Anúnciese en «El Guanacaste»

Pida la suscripción que ahora vale sólo 50 cts. al mes.

Dos años de labor

Dos años de ruda labor celebra hoy nuestra «Casa de Guanacaste» Dos años de trabajo continuo en que hemos luchado contra viento y marea; contra la malicia reinante en nuestra Provincia, contra la iniquidad de muchos, contra la risa sarcástica y mestifolicea de la mayoría, pero, nosotros, como guanacastecos que sentimos palpitar en nuestros espíritus el centauro que no lo amedra el más grande de los peligros, hicimos a un lado todas las asperezas que la maledicencia nos puso en nuestro santo y reivindicador sendero como bendición del

cielo para darnos y robar más fuerzas donde sólo la sinceridad del trabajo puede encontrarlo.

Así fue como recibimos apoyo decidido de unos pocos de los que ya la Provincia tiene consagrados y el empuje todo lleno de virilidad de esa juventud que se levanta plétorica de entusiasmo y sinceridad y que forman una avanzada que es honra y prez de la Provincia, y de ese modo «La Casa de Guanacaste» se ha mantenido; y su periódico cada día se prestigia más y más.

FIBICHE

GRAN HOTEL METROPOLI

50 varas al Norte del Teatro Nacional
SAN JOSE, C. R.

El Hotel preferido por los guanacastecos.

El único con Cantina a la calle.

Atendido personalmente por su propietario

Victor Céspedes Duke

Olimpiadas Guanacastecas

Nuestra provincia, olvidada en todos los puntos de vista por la mayoría de los costarricenses, va como un solo hombre, a paso lento pero seguro conquistando de nuevo los derechos que le legaron sus antepasados.

Esa juventud que se levanta allá en las pampas, con la energía y entereza de hombres sanos y nobles, es un ejemplo máximo para toda la juventud costarricense, que en la actualidad vive fosilizada en su propio ambiente. En todos los momentos los guanacastecos han sabido defender los intereses de su provincia y más aún, en varias ocasiones han sido los primeros en defender nuestra querida patria.

Las Olimpiadas Guanacastecas son un gesto digno de elogio para esta juventud que está demostrando a los cuatro vientos, que además de dedicar la mayor parte del tiempo a sus faenas agrícolas, también practican el deporte, factor importante para la formación de verdaderos hombres.

Este año corresponde al cantón de Nicoya efectuar estas famosas Olimpiadas. Desde aquí, hago un llamamiento a todos estos muchachos para que aúnen sus fuerzas y que cada cual contribuya en la mejor forma para que las lleven a cabo y así poner en alto el nombre de uno de los cantones más olvidados de la Provincia.

Nicoyanos, recuerden que cuando mandaron a Liberia una docena de estos muchachos el resultado fue asombroso. Ahí hubo unión y confianza en su técnica, luchando todos por una causa común, trayendo a Nicoya nada menos que el nombre de campeones guanacastecos.

Espero mis queridos amigos, que este año que se efectúan dichas Olimpiadas en nuestro propio suelo, pongan en práctica el coraje y la cultura desde hace cuatro o cinco en Liberia, llevando como lema estas palabras: «Luchar y Vencer».

EL CISNE BLANCO

30 de julio de 1936.

Cleto Bonilla G. Pasante de Abogado

47 años de práctica.

Acepta toda clase de juicios y agencia revistas nacionales y extranjeras.

Santa Cruz Guanacaste, Costa Rica

CASA DE HUESPEDES DE PETRONILA GUTIERREZ

50 vs. al O. de la Escuela "Porfirio Brenes"

Se reciben pensionistas, especialmente guanacastecos
PRECIOS MODICOS

Doña Sofía A. v. de Guillén

Doña Sofía representa en el Guanacaste una de esas vidas ejemplares que los filósofos de otras edades nos describieron en sus libros inmortales. En la lucha diaria la hemos visto, como el roble, superando el vendaval de las dificultades y las borrascas de la vida. Desde muy joven se inició en el comercio en la ciudad de Santa Cruz, en actividades de compras y de ventas y de expendio de comidas. Gracias a su afán bien meditado, de impulsar el desarrollo de la crisis de cerdos, ella fue la primera que desde la provincia del Guanacaste trajo al mercado de Heredia cerdos para vender. Tras de sus pasos siguieron otros y otros y hoy, podemos decir, que muchos viven de ese negocio, que día con día va tomando su completo desarrollo. Fué eso en el año de 1905. Cuando la creciente de 1908, perdió en Ballena todas sus mercaderías, que le ocasionaron una gran pérdida. Ella no desmayó y siguió de nuevo, en actividades comerciales que le han permitido vivir decorosamente. No ha dejado de tomar parte activa en las luchas políticas y siempre ha salido victoriosa. Su constante dedicación al trabajo; sus viajes sin cesar al interior, le hicieron sentir la necesidad de educar y hacer maestras normales a su querida hija Belencita, hoy señora de don A. Baltodano, y a su sobrinita doña Julia A. de Somarribas. Se esmeró por hacerles factores útiles a la sociedad; y hoy podemos decir, que son



Doña Sofía A. v. de Guillén

maestras en el verdadero decir de la palabra. Le tocó en suerte, con el doctor Lachner S. abrir el Sanatorio Durán, donde trabajó con amor y abnegación durante dos años. Después, ya entrada a los 50 años, estudió enfermería y otras ciencias sociales, que le permitieron, darse el lujo de decir, que tiene tres títulos: Enfermera, Asistente Social y Obstétrica. Actualmente desempeña las delicadas funciones de Asistente Sanitaria en Liberia donde realiza una magnífica labor. Su ayuda ha estado siempre al servicio de la educación de las juventudes y de toda obra meritosa. Hoy es dueña de uno de los mejores hoteles de la provincia: el Hotel Liberia, donde se atiende con aseó, pulcritud y atención.

Doña Sofía es pues un ejemplo de las nuevas generaciones,

Botica Acevedo

Gran surtido de Drogas Despacho esmerado de Recetas

Laboratorio de Análisis Clínicos.

Lic. Luis Acevedo Jiménez, Propietario.
Santa Cruz, Guanacaste

Srita. Ernestina Acuña Acevedo



Srita. Ernestina Acuña Acevedo

La señorita E. Acuña A. se ha revelado, desde su adolescencia, como amante del estudio. Ha sido muy constan-

te y laboriosa en las tareas que emprende. Se hizo maestra de enseñanza, gracias a su esfuerzo y al auxilio de sus padres. Después, sintiendo la necesidad de un mejoramiento social, en Santa Cruz, pensó en estudiar para Enfermera y Visitadora Social. Lo hizo, con tanta dedicación y eficiencia, que la Institución Rockefeller le obsequió con un viaje de estudio, sobre cuestiones sanitarias, a Panamá.

Ha sido, hasta hoy, la palabra poderosa y la única interesada en Santa Cruz, por que se estableciera la UNIDAD SANITARIA, institución que para dicha de la provincia, ya funciona. Trabajó durante algunos meses en la Unidad y la tenido que dejar esa labor por cuestiones de disciplina y trabajo. Su constancia en todas las actividades en que toma parte ha sido ejemplar y ojalá que las venideras generaciones sigan sus pasos

Tipos Guanacastecos Claudio Jiménez

Amable y galantemente invitado por el viejo amigo don Roque Gómez dispuso visitarlo en julio del 29. Me acompañaban dos amigos míos, capitalinos ellos. El uno, un bisoño hasta la temeridad, el otro un gran tuno, experimentado, curtido en amorios, peligroso en el envite, más verborrático que don Quijote y en lo socarrón más listo que Sancho Panza.

Todo iba bien. Embarqué en la madrugada, feliz traviesa del Charco, un amanecer grisáceo en el Tempisque y desembarco amanesquero en Puerto Humo. Cordial recibimiento donde Charalinda, esmerado servicio de café con queso, natilla y bello dulce servido por frescas mozas olorosas a pan caliente.

Estábamos en el grosero yantar, devorando con la boca los manjares y con los ojos, los ojos y otras partes de las simpáticas sirvientas cuando nos fué anunciada la llegada de la descubierta de la comitiva cabalgante que nos viniera a recibir. Entre la docena de garridos jinetes se destacaba la figura de Claudio Jiménez.

Claudio es un tipo un tanto desmirriado, moreno, bajito, enjuto de carnes, bastante ceneño, pelo negro un poco rizado, escaso bigote y barbillo. Venía metido en una camisa blanca con manguernillas y abotonadura de monedas de plata, pantalones negros retenidos a la cintura por una banda roja más abajo del ombligo y polainas altas estilo sabanero. Encasquetado en la cabeza traía un pita alón con cintillo negro. En la bolsa trasera flameaba un enorme pañuelo chinilla, en la secreta un abultado cronómetro sistema ROSKOF atado a una cadena que le iba por los ijeres y en la delantería derecha escondía un fardo de *bajeras* que no cesaba de chupar. Y hemos descrito al hombre, ahora describiremos su complemento: su cabalgadura. Un caballo azulero y decimos caballito por su tamaño, ventrudo, patizambo, raho sinestroso y chingo, cabezón no testarudo y tuerto. Haciendo la parodia podría decirse que era un caballo con piojillo, era un piojoso caballuno.

Como reza el refrán... el jinete confiaba en su rocín. No le fallaba el carburador. Lo abría, lo *curvaba* con grandes aspavientos y con más aspavientos se comportaba el jinete. Claudio no era jinete, Claudio era una urraca, era

NERVIOSIDAD, INSONNIO se curan con KOLATONA



una victrola que *jueteaba*. Tendido se abría en carrera, se paraba en raya y se rajaba unos gritos más potentes que los de un ciclope. Calzaba entonces sus modísimos refrares. «Este mi potrillo sólo quiere andar a la *zumba marumba*». «Yo soy quien soy y no me parezco a nadie». «Tenete santo viejo que el suelo está parejo».

Y partimos. En Corrañillo encontramos al grueso del tope cabalgante. Mi aludido compañero manchego se jaló un discurso. «Antonitos, queridos antonecos: este que aquí veis os saluda... ¡Que vivan los visitantes, clamó Claudio.

Vadamos las tranquilas aguas del Garzón. Estalló un tiro de escapeta. Fungía como petardo para anunciar en la población nuestro arribo bajo, un sol que derretía los sesos, al son de la alegre marimba hicimos la entrada triunfal en el pueblo.

Se comió, se bebió y se bailó durante varios días. Hubo corrida, expres de toros, juego de futbol, discursos, discursos, muchos discursos. Siempre los hacía mi compañero, erudito y fogoso Castelar. «Queridos antonecos: Aquí me tenéis...! Que vivan los visitantes, gritaba Claudio.

Claudio bebió. Claudio gritó, estuvo en todas partes y en todo momento, tuvo los ojos rojizos y la garganta afona. Con su afonía menguó más de la mitad del bulleño. Claudio enfermó, enfermó gravemente.

En la rápida noche del regreso hacía falta la sonora carcajada, el estridente grito y el oportuno chiste de Claudio.

Sin embargo se omentaba. Claudio se constituyó desde el primer momento en el cicerone de mi otro amigo, el bisoño e ingenuo hasta la barbaridad. Nunca jamás de los jamases había montado a caballo. Como era de buena estampa se le dió un caballo grande, de recio trote. Trota que trota al cabo de tres horas de marcha ya se quedaba el último. Invitado a animar la cabalgadura ponía cara de diablo, ya no quería ir sobre el jamejelo. La causa era una avería epidérmica, en salva sea la parte. Claudio, su cicerone lo aconsejó como vía de descanso, montar con la cara para atrás. Mi ingenuo amigo así lo hizo. Al desviar un enorme bache del camino hubimos de arrendar por un camión entre la revuelta y gruesa maleza. Mi amigo compuno veía lo de adelante no pudo sortear un ramazo en media nueca y rodó por el suelo. Claudio el cicerone era pícaro y reía con gran gozadota del suceso.

APODEMIO BRIZUELA Z.

San José, julio de 1936.

Electrificación del Guanacaste

Complacidos están mis provincianos con la hermosa idea de la electrificación de aquella Provincia, y tienen mucha razón por que el día que veamos coronada esa idea, será el Guanacaste una de las provincias, cuyo progreso no se hará esperar, ya que por tanto tiempo se nos ha conformado con las ofertas políticas de cada dos años.

Pero para que esa electrificación puede beneficiar a los diferentes pueblos que la necesitan es necesario ver las cosas claras y dejarse de egoísmos que tanto perjudican al progreso de ciertos lugares.

Y digo esto por que he oído decir que hay gran interés en que se establezca una planta en lugares donde el agua de verano se escasea y eso es completamente contraproducente y demasiado costoso para la empresa que estable-

ca el negocio. Un ingeniero amigo mio que mucho conoce nuestro territorio me decía en estos días que la caída de agua más importante para esa empresa es la del río Colorado en el Cantón de Liberia, que está seguro que hay un volúmen tan importante de agua que desarrollará perfectamente dos mil caballos de fuerza, para que concepto suficiente para suministrar fuerza a los diferentes Cantones que no la tienen.

De manera que yo creo que las diferentes Municipalidades del Guanacaste debían reunirse con un ingeniero competente y discutir lo que más conviene y no empinarse en que debe hacerse un trabajo que no corresponda al interés general de la Provincia.

MANUEL J. GRILLO A.
San José, 8 de Agosto de 1936.

CIGARRILLOS IRAZU



La más alta calidad.
Al más bajo precio.

Nuevos Laboratorios BADILLA & ZELEDON

Dr. en Medicina: J. C. BADILLA :- Dr. en Farmacia: J. ANTONIO ZELEDON

ESPECIALIDADES FARMACEUTICAS MEJORADAS

Marca Registrada de nuestros preparados



Jarabes Medicinales de:

Hipofosfitos Compuestos - Rábano Yodado - Yoduro de Hierro - Yodo Tánico

Vinos Medicinales de:

Carne con Hierro y Quina - Quina Ferruginoso - Quina Simple - Zarzaparrilla

Leche Magna - **Aceite de Bacalao de Noruega** - **Urol (Piperazina)**
La Mejor Leche de Magnesia - La mejor calidad, etc. - Eliminador del Acido Urico. Cura el Reumatismo

Hepatosal

Sal Compuesta reguladora de las funciones HEPATICAS

Embrocación Imperial

al salicilato de Metilo

Nuevos Laboratorios BADILLA & ZELEDON

El milagro de Esquipulas

Viene de la 1.ª página

El 18 de Febrero de 1814, ante los Subdelegados, don Doroteo Reyes y don Antonio Briceño, de Nicoya, Doña Bernabela Ramos donó cuatro caballerías de sus tierras de Sta. Cruz, a los vecinos que se habían agrupado cerca de su residencia poblándolas, para que en ellas se formara un núcleo de población, y se levantara una Ermita para el culto de la Imagen del Señor de Esquipulas, que designaba para Patrono del lugar, y con tal de que se conservara la tierra necesaria para sepultarla a ella y a los miembros de su familia hasta la cuarta generación. Otorgada que fue esta escritura, se dispuso por los agraciados, medir el terreno donado, y al efecto se pidió al Ayuntamiento de Nicoya que hiciera las gestiones necesarias para que el Juez de Tierras enviara un medidor; y fue así como una semana de Mayo de 1917, cuando los fuegos que abrazaban las llanuras y montañas del gran valle de El Dirí, habían sido extinguidos por los primeros aguaceros del invierno iniciado, llegaron al naciente caserío de Santa Cruz los medidores Blas Aguirre de Viales, José Arauz y Patricio Noguera, e iniciaron la diligencia bajo la protección del Santo Patrono, cuya imagen sería pedida a Santiago de Guatemala, por la misma piadosa

donante de las tierras, tan luego como medidas éstas, se iniciara la construcción de la Ermita respectiva.

El indio José Tomás encabezaba la cuadrilla de carrileros, cuya tarea se hacía muy penosa, tanto por lo *rarejondos* que habían quedado aquellos montes después del fuego, como porque había rescoído en donde se quemaron los árboles gruesos; y a veces a pesar de los cañotes, se caldeaban los pies. Vaqueando la ruta, José Tomás se acercó a la sombra de un árbol de Terciopelo, que apenas había sido sollamado por el fuego, y de manos a boca dió con la Imagen de un Cristo ennegrecido por la acción de las llamas, sin quemarle, con tanta sutileza y arte, que más parecía pintado con una rara y finísima pintura, que no permitía la penetración pero ni de la punta de un alfiler, en el cuerpo de la Imagen.

Un grito entre de horror o de júbilo, del indio José Tomás de: «Miren un Santo Cristo quemado», atrajo hacia el Terciopelo a sus compañeros, que conmovidos por el hallazgo, y tomándolo por milagroso, se arrodillaron delante del Santo implorando misericordia... En este mismo sitio se levantó el Templo del milagroso Señor de Esquipulas, de la hoy floreciente ciudad de Santa Cruz...

F. FAERRON.

Carta abierta

San José, 13 de agosto de 1936

Señor Director de «El Guanacaste» Ciudad.

Estimado señor Director:

El último número de «El Guanacaste», periódico que siempre leo con interés, con el mismo interés que me inspiran todos los asuntos que atañen a la provincia del mismo nombre, me honra con la inserción de una preciosa composición para dramatizar en las escuelas, titulada «La Fiesta del Arbol», y que el autor con exquisita amabilidad se ha servido dedicarme.

He de manifestar a «El Guanacaste» mi reconocimiento por la publicación, y al autor, por medio del mismo periódico, mi gratitud y la

complacencia con que he recibido la dedicatoria de tan simpática pieza.

Haciendo conjeturas acerca de quién sería el autor, he creído adivinar, por iniciales que encontré, al inteligente maestro y magnífico amigo don Napoleón Martínez Leiva, actual Director de la escuela de Cot. Si es él que acepte una felicitación y un apretón de mano. Si es otro maestro, que reciba lo mismo y no desdén el forro, porque Napoleón Martínez es un valor del magisterio nacional por su juventud, por su inteligencia, por su gentileza y su hombría de bien.

Mucho agradeceré a usted la publicación de esta carta, y la fineza de tenerme por su servidor y amigo afectísimo,

RAMÓN RODRÍGUEZ R.

Guanacaste, mi tierra natal

Lejos de tí, Guanacaste, mi tierra natal; lejos, lejos de tí. Pero de aquí te contemplo; mi alma sufre, a través de los años, tu metamorfosis económica y social se desquicia lentamente; no eres el mismo; año tras año te descubro un nuevo mal ¿y quién lo ignora? nadie! ¿y quién lo siente? pocos. El paisaje desfallece.

Haciendas donde todo era riqueza y alegría, donde el típico sabanero regresaba optimista y feliz. ¿Qué se hicieron los majestuosos bosques, tu riqueza ganadera, tus hijos alegres? Nada, sólo una sombra va quedando. ¿Y a quién culpo yo de tu grave mal? No sé decirte, porque el Gobierno en realidad te desconocía. Trabajo ha costado localizarte en el mapa; doloroso sí, porque para el ingreso de riquezas tu ahí estabas, pero cuándo solicitabas tu equitativo, te dejaban que continuases tu desoladora marcha.

¿Por qué perder la esperanza? Si tienes hijos que por tí pueden y, creo firmemente que podrán, no evocar recuerdos, sino realidades de lo que tú fuiste, que serás, y no sólo serás, sino que superarás. Tal es mi optimismo; de nuevo siento hoy alegría, que para muchos de tus hijos no tiene ni finalidad ni consecuencia. Tal es el espíritu de algunos que siento capacitados, nieguen su contingente, para llevar a buen éxito la causa que tan digna y sagradamente defiende la sociedad «Casa de Guanacaste». Hijos de mi querida tierra; reclamemos justicia, no a base de orgullos y egoísmos. Unámonos, oh juventudes! demos el apoyo decidido. No sólo nuestros mayores deben solucionar los problemas.

Todos a buscar la luz de la prosperidad y dicha de nuestra tierra.

FRANCISCO ZÚÑIGA ORTUÑO

LA LUZ Teléfono 2344 - Apartado 658
Frente a la Plaza "La Artillería"
Acuda a este **GRAN BARATILLO**
que nunca se volverán a ver precios iguales y más bajos
CONSULTE PRECIOS y se convencerá de los precios locos de esta su casa
EXIJA LA MEDIDA EN YARDAS
10BIAS A. VARGAS C.

Don Francisco Isauro Briceño Alvarez



D. Francisco Isauro Briceño Alvarez

dos por aquellos días, del Ilustre y Reverendísimo Obispo, Bernardo Augusto Thie. Sus estudios tuvo que dejarlos en el segundo año Superior, por enfermedad.

Fué maestro de escuela en varios lugares del país; pero se dedicó luego al estudio del Derecho. En ese campo hizo una larga práctica que lo capacitó luego para optar el título de Procurador Judicial, previas las pruebas que rindió con toda luzidez en la noche del treinta de Setiembre de mil novecientos doce.

Actualmente desempeña las funciones de Alcalde en el Cantón de Acosta. Por su laboriosidad y gentileza de carácter y acierto en el desempeño de su cargo, el señor Briceño goza, tanto en Acosta, como en el círculo extenso de sus amistades, de gran estimación.

«El Guanacaste» se complace en rendir justo homenaje al esforzado y luchador espíritu guanacasteco, al saldar por este medio a uno de sus destacados valores, el señor don Francisco Isauro Briceño Alvarez.

Don Francisco Isauro Briceño A. es santacruceño legítimo y uno de los valores más sobresalientes de la Provincia. Hijo del hogar que formaron don Rosa de Jesús Briceño Arrieta y doña Silveria Alvarez Carmona, hogar éste por mil títulos acreedor a la estimación de la sociedad cruceña.

Don Francisco Isauro, hizo sus estudios secundarios en el Seminario, bajo los cuida-

DAVID NAJA T.

APARTADO 18 - PUNTARENAS

Compro:

Cueros de Lagartos, Verdes, Salados y Pieles de Venados.

PAGO EL MEJOR PRECIO

Pida informe

PAJARO AZUL

Pulpería y Cantina

Su Cantina Favortta - Exquisitas y Sabrosísimas bocas
Artículos de 1a. Necesidad a los más Bajos Precios

VISITENOS Y SE CONVECERA

200 varas al Oeste de la Botica de «La Dolorosa»

"Casa de Guanacaste"

Viene de la 1.ª página

sociedad Pro-Guanacaste, nos reuníamos en uno de los salones más amplios de ese establecimiento, y allí, con la asistencia de más de veinte comprovincianos, entre ellos el Lic. Alvarez Hurtado, Br. don Ramón Zelaya, Lic. don Francisco Faerron, Profesores don Manuel Angel López Bonilla, don Higinio Vega O., don Marcelino Canales, Dr. don Mariano Salazar, don Manuel Grillo, don Zacarías Chévez, don Francisco Carrillo, don Fabio Carrillo, don Juan Raf. López Bonilla, don Alejandro García, don Rubén Báez, y otros conocidos que escapan a nuestra memoria, fué así como don Manuel Angel López, a punto y seguido expuso el motivo de la convocatoria, en estos términos:

Estimados comprovincianos: Poseído de la confianza que todos Uds. me inspiran, resolví provocar esta hermosa reunión de elementos de mi provincia, con un fin preconcebido. Se trata de conversar sobre Guanacaste y su futuro y sobre la suerte que debe correr en el desarrollo armónico del país, esta Provincia como elemento viviente de ese todo que se llama Costa Rica. Es por eso que he meditado mucho en la manera como mover y poner en acción las fuerzas latentes de mi tierra, disponiendo de los escasos recursos que me acompañan y comprendiendo que, no son lo suficientes, para participar de un modo más efectivo en esa cruzada de resurgimiento, que se me ocurre, se impone inmediatamente en la vida guanacasteca. Es por eso que he resuelto convocar a Uds. para decirles, unánimes, comprovincianos, unámonos hoy y de una vez para siempre; presentemos una sola fuerza para conseguir un porvenir más fecundo y más próspero para nuestra provincia.

Hemos vivido, cual más cual menos, afanosos y empeñados en la búsqueda de la cultura y del bienestar; talvez hemos creído que le hemos procurado el bien al Guanacaste; pero dígame lo que se quiere, nuestra forma de actuar ha sido anónima, pues aunque por sí y ante sí, contamos con el acervo de nuestro esfuerzo y con posición bien delineada,

nuestra labor ha resultado aislada y de ahí que el progreso guanacasteco no haya contado con el concurso de sus hijos, sino en forma tan debilitada, que ha valido para que el frío y la indiferencia gubernativas, se hayan caracterizado en formal, que nadie ignora a estas horas el abandono en que se encuentra la provincia Chorotega.

Cuál ha de ser, pues, la norma y el lema a seguir en el futuro en lo que se refiere a nosotros, si queremos y soñamos con una mejor vida para Guanacaste?

No cabe dilema. No hay otro camino. La solución está en la unión de las fuerzas vivas de la provincia, con prescindencia absoluta de cantones y de viejas y odiosas rencillas lugareñas. Ellas han sido la causa que más ha favorecido la manera como hemos sido tratados. Unión de liberianos con santacruceños, con nicoyanos con cañeros, tilaranenses, y bagaceños, y unión con los de Abangares y Carrillo. Unión, en fin, de todos los ocho cantones. Que en adelante se sienta el habitante de la Cruz tan alentado en sus luchas y desvelos, como el de Tilarán, como el de Bolsón, como el del cantón de Abangares.

Por eso, hoy dieciocho de Agosto, en que contamos, para asombro de unos, para lección de los otros y para dicha nuestra, dos años de vida—en que hemos presenciado la llegada a nuestra Casa de muchos y valiosos elementos—el entusiasmo se desborda en vitores y aclamaciones y en ellos se canta el futuro halagador de nuestra pobre y bella Cenicienta.

Las lombrices se matan con **ACEITE ASTOR**

La nobleza de esta cam...

Viene de la 1.ª página

tros lectores que este periódico, es el único, que cobra, el valor de la suscripción a los Directores, Redactores, Administrador y Agentes. La nobleza de esta campaña, está en hacer esta labor sin retribución alguna, para probar a todos los costarricenses, nuestro sincero guanacastequismo.

Juvenal Vega Rosales

Ingeniero Topógrafo Incorporado

Se hace cargo de toda clase de medidas, deslindes, peritajes, estudios de caminos; preliminares de obras hidráulicas y de todo lo concerniente a su ramo.

San José, C. R. - Ap. 1249

Un colegio agrícola industrial es al par que las vías de comunicación la obra

de mejor aliento que debemos anhelar los guanacastecos. El gobernante que lo establezca iniciará la redención de nuestra provincia. Así podrá florecer la nueva juventud, para hacer de la región la gran estancia costarricense, admiración quizá de nacionales y extranjeros.

Se ha dicho y repetido muchas veces que tres son los problemas capitales de la provincia de Guanacaste: cultura, vías de comunicación, salubridad pública. Pero estamos seguros que nuestros comprovincianos, resignados como están a luchar con entereza de ánimo a brazo partido por la vida, no se han detenido a pensar lo bastante en las bondades de estos tres poderosos factores de la civilización, y siguen calladamente y sin protesta, su lucha por la existencia. Por eso hemos creído oportuno agitar la bandera del ideal, del ideal que redime de las tinieblas, de la miseria y de la muerte, en esta hora en que parece vislumbrarse en el horizonte de nuestra patria el anhelo de una vida mejor. Al escribir estas líneas tenemos que manifestar que mientras no se sitúan los problemas de nuestra provincia en su verdadero lugar, no habrá medio de resolverlos. De ahí que nos hayamos decidido a expresar que entre los problemas de mayor urgencia que el estado debe resolver está el que se refiere a la enseñanza superior en nuestra provincia. La nación debe dotar a Guanacaste de un establecimiento de enseñanza secundaria, en donde nuestros jóvenes adolescentes puedan ampliar su cultura elemental que reciben en la escuela primaria. Aquella región del país es la única, de las grandes provincias por su población y extensión que carece de un centro de enseñanza superior.

Durante siete años, del 1925 al 1932, funcionaron dos escuelas de ampliación de estudios en Liberia y en Santa Cruz. Me refiero a las Escuelas Complementarias que se fundaron para preparar maestros para las escuelas guanacastecas. Ellas pudieron graduar buen número de jóvenes que en la actualidad prestan buenos servicios en las filas del magisterio en nuestra provincia. En dichos planteles se impartió en los últimos años la misma enseñanza de los dos primeros años de humanidades de los colegios del interior, y demás, muy apreciable cultura moral y social. Desgraciadamente su vida fué muy corta, y a pesar de nuestro esfuerzo para evitar su clausura abogando porque se les diera nueva orientación, es lo cierto que no fuimos oídos, y aquellas instituciones, que ya contaban con el apoyo de los padres de familia y de los hombres comprensivos de nuestro medio fueron suprimidas de un plumazo. Nosotros, que vimos de cerca su marcha, pudimos apreciar su valor cultural en la provincia. Recordamos cómo en Santa Cruz se reunieron más de setenta estudiantes de ambos sexos en algunos años, de Nicoya, de Carrillo y del propio Santa Cruz. Llegaba aquella adolescencia plena de entusiasmos y aspiraciones en busca de aquellos modestos centros de enseñanza, medios saludables para el cultivo de sus inquietudes. Desde entonces alentamos la idea de que el Estado debe establecer en Guanacaste un colegio de educación secundaria que responda a las necesidades de sus cantones, institución desde la cual se pueda orientar debidamente la educación y la enseñanza de acuerdo con las actividades agrícolas e industriales de la región. Quizá podríamos decir sin temor, que los guanacastecos debemos aspirar a la fundación de un Colegio Agrícola Industrial.

No deseamos para nuestra provincia centros de educación intelectualista, pues estamos

convencidos de que el país ya llenó esa necesidad, y que debe proceder a la reorganización de la enseñanza en lo que respecta a sus planes de estudio y programas, e imprimirle con decisión y valentía nuevo rumbo a la educación pública. Así nuestra enseñanza responderá con mayor realidad a las necesidades públicas. Debe el país orientar su enseñanza en un sentido agrícola industrial, capacitando debidamente a cada nuevo ciudadano para luchar con éxito por su libertad económica para que sea en vez de un parásito social, una fuerza positiva al servicio de la sociedad. No quiere decir ello que debemos cambiar radicalmente de sistema, pues toda evolución tiene que ser lenta y progresiva, pero la juzgamos necesaria en nuestro medio. Nación como la nuestra, que vive de la agricultura, debe ya limitar las profesiones liberales y prestarle atención preferente a la enseñanza agrícola, pues la agricultura ha sido siempre el mejor respaldo de su economía.

Un colegio agrícola industrial, es al par que las vías de comunicación, la obra de mejor aliento que debemos anhelar los guanacastecos. El gobernante que lo establezca iniciará la redención de nuestra provincia, y la nueva juventud florecerá vigorosa, haciendo de ella, al igual que muchas estancias argentinas, la gran estancia de los costarricenses, admiración de nacionales y extranjeros. Dicha institución podría regirse hasta el tercer año por el mismo plan de estudios de los colegios del interior. Una vez terminado este primer ciclo de estudios, el estudiante haría su especialidad en agricultura, industrias y artes manuales. Ello no quiere decir que desde el primer año se tome en cuenta este aspecto fundamental. La especialidad podría hacerse en dos años, en los que también sería obligatorio el aprendizaje del inglés. Durante los cinco años de estudio aparecerá así mismo en el plan de estudios asignaturas como Castellano, Matemáticas (agrimensura) y Ciencias Naturales. En fin, no vamos a explicar en este corto espacio lo que podríamos decir concretamente sobre este tópico. Solo queremos agregar que después de cinco años de estudio el Colegio puede otorgar el título de Perito Agrícola con su correspondiente especialidad. Nuestra provincia es rica en materia prima que se puede explotar con positivo provecho para la economía nacional. Nuestra pampa es el medio por excelencia para incrementar la industria ganadera. Nuestras tierras son excepcionalmente fértiles para todos los cultivos. Creemos contar con elementos capacitados para emprender esta tarea trascendental, y si ellos no existieran, cabe a la Nación el deber de prepararlos, escogiendo para el caso a los maestros sobresalientes de la región y mandarlos un par de años siquiera, a una Universidad extranjera. Esto en cuanto a los estudios generales. Y en lo que respecta a la enseñanza especial (agricultura, industrias, artes manuales y domésticas) podemos decir que ya contamos con algunos elementos capacitados. Y para llenar mayor dicha necesidad, sería

Teniente Coronel don Ramón Briceño Fonseca

Su carrera militar

La vida militar a que se ha dedicado nuestro comprovinciano Coronel Briceño, ha sido de verdadero ejemplo por su constancia, seriedad y lealtad.



TENIENTE CORONEL DON RAMÓN BRICEÑO FONSECA

Por eso ha merecido el recorrer la escala militar, como se verá por las órdenes generales que le confirieron los grados sucesivos que ha ostentado con justo orgullo, que se le haya premiado con ellas sus prendas de hombre humilde, pero en quien se puede creer y confiar sin vacilaciones de ningún género.

En el año de 1901 ingresó a los filas del Ejército como soldado y en el mismo año rindió examen y fue ascendido a Cabo Primero.

Después del levantamiento del 3 de Mayo de 1902, al dar de baja a los militares sublevados de esa época, se le confirió el grado de Sargento Primero.

Por Orden General del día 12 de Setiembre se le dió el grado de Subteniente.

El 10 de Mayo de 1906 se daba la orden general, otorgándole el grado de Teniente. El 2 de Octubre del mismo año se trasladó a prestar servicios militares a la Plaza de Liberia, y allí fué Inspector de Reclutas.

Por Orden General del 11 de Febrero de 1907, fué nombrado Comandante de Policía de Liberia. El 11 de Junio del mismo año recibió el grado de Capitán, y después el cargo de Jefe Político en el Cantón de Bagaces.

Volvió al servicio militar el 25 de Abril de 1928, y el 9 de Marzo se le dió el grado de Comandante Mayor. Luego, por Orden General del día 15 de Setiembre de 1935, se le confirió al pundonoso militar el grado de Teniente Coronel. Por Orden General del día 23 de Enero de 1935, se le nombró Segundo Comandante del Cuartel Buena Vista y hace unos meses se le trasladó con igual cargo al Cuartel de Artillería, puesto que desempeña en la actualidad.

«El Guanacaste» saluda de modo especial al Teniente Coronel Briceño, honra de nuestra Provincia y le desea ventura y acierto en sus delicadas funciones.

La Manípula

«Dedico estas frases cariñosamente a todos los telegrafistas del país».

Vuelvo hoy, tras lejanos días a acariciar la muda pero elocuente manípula y siento huir de mi alma enferma, toda la nostalgia y todo el dolor que días aciagos albergaron en mi corazón enfermo y en mi mente soñadora de ilusiones.

Y hoy al volver al telégrafo con compañeros nuevos y generosos que me han dispensado todo lo malo de operador pobre en conocimientos por la falta de práctica, me siento lleno de alientos para trabajar nuevamente y cuando trabajo San José, con E-U-M-G-C-M y otros más, siento claramente que del fonético salen expre-

siones de belleza, virtud, fragancia de perfume embriagador y me lleno de placer de figurar en el escalafón telegráfico donde también hay un conjunto del bello sexo que adorna y enorgullece el ramo. Para ellas y mis buenos colegas mi atento y respetuoso saludo.

ESMERALDO SALAS C.

Atenas, Agosto - 1936.

PARA TOSOS Y CATARROS

Pulmonal Astor

HOTEL LIBERIA

SERVICIO COMPLETO Y ESMERADO PARA TURISTAS Y PASAJEROS. ATENDIDO PERSONALMENTE POR SU PROPIETARIA **Sofia A. v. de Guillén**

LIBERIA - COSTA RICA

fácil mandar ya sea a los Estados Unidos, Argentina o México, a los jóvenes que se han graduado o que se gradúan en la Escuela Nacional de Agricultura, en número indispensable, quienes con la base adquirida en nuestro centro nacional de agricultura, en poco tiempo lograrían sólidos conocimientos en la materia. Si en éste mismo momento el gobernante se dispusiera a iniciar esta magna tarea educacional, ya contaría con elementos capacitados. Quién dudaría por ejemplo de la preparación técnica y práctica del profesor don Rómulo Méndez, graduado en Bélgica Ingeniero Agrónomo, Dr. en Patología Vegetal, quien fué a estudiar con beca del Estado por la provincia de Guanacaste, y quien está deseso de servir a nuestra provincia. Acaba de salir para Nicaragua el Ingeniero don Moisés Acuña, guanacasteco recién graduado en la Escuela Nacio-

nal de Agricultura, quien va contratado por la Escuela de Agricultura de Chinandega para trabajar como profesor en la misma. Bien podríamos aprovecharlo. Quien duda por ejemplo de la preparación técnica y práctica de don Francisco Gutiérrez Santana graduado en México en Artes Manuales? y que en la actualidad presta valiosísimos servicios en las escuelas de la ciudad de Liberia?

Pongamos esfuerzo en trabajar sobre este rumbo positivo. Soñemos en este porvenir desde ahora, y habremos emprendido obra de gran regeneración provincial. Preparada la nueva juventud sobre bases de cultura práctica habrá alcanzado su liberación económica, y la provincia dejará de ser la lejana provincia olvidada, para tomar puesto preferente en las avanzadas del porvenir de la patria.

FÉLIX HERNÁNDEZ

Dr. Rafael Cruz
Cirujano-Dentista
Contiguo Iglesia de La Dolorosa

EL MILAGRO DE ESQUIPULA

Quién era él; cómo y por dónde llegó, nadie lo sabía; pero es lo cierto que un domingo por la mañana se situó en una esquina de la plaza de Nicoya, a la salida de Misa, con un Cristo crucificado que conducía sobre unas andas de madera de caoba charolada, con enchapaduras de granadillo y marfil vegetal; y dibujos raros, formados con cabezas de tachuelas doradas e instalaciones de piedras de colores que animaban los jaspes maravillosos de la madera.

Salía la gente de Misa, por la puerta mayor del Templo, de construcción colonial—testimoniando una civilización y cultura muy superiores a las de la época que vivimos—muy almidonadas las enaguas y las golias de las camisas de holán de las mujeres, arrebuadas desde la cabeza en sus rebocos de seda a rayas de colores y flecos parreados; y de camisa y pantalones blancos de quiebre perfecto, nítidamente aplanchados, los hombres, cubierta la cabeza con sombreros de pita o de cogollo de palma real, con el ala levantada sobre la frente, como en actitud de reto a lo desconocido; ceñida la cintura con una flamante banda de seda roja, de largas barbas de hilo de igual color, tendidas sobre el fondo blanco de los pantalones.

Al momento se vio a don Manuel Pereira—que tal era el nombre del forastero—rodeado de curiosos que se acercaron con cierta cautela, entre miedosos y respetuosos, con el sombrero en la mano, los varones, y con los bordes de los rebocos cogidos por sobre la nariz, las mujeres, registrando por sus cuatro flancos a la Imagen, tan intempestamente aparecida ahí.

Alguien avisó lo que ocurría al señor Cura, otros al Alcalde, y no pocos al Corregidor, quienes en el término de la distancia se encontraron en el círculo de curiosos.

Señores, dijo don Manuel, al arribo de los altos personajes del lugar, con un marcado acento cartago, este Santo lo extraje de las ruinas de un templo de un antiguo pueblo de Guatemala. Caminaba yo por un sendero inmediato a las ruinas, al atardecer de un Viernes Santo, cuando vi surgir una luz de entre las columnas y molduras de granito amontonadas, y al acercarme a inquirir lo que ocurría, surgió la Imagen. Poseído de un fervor extraño y como impulsado por una fuerza misteriosa, me puse las andas sobre los hombros y desde entonces camino con ellas, sin sentir peso ni cansancio alguno, hasta llegar a este sitio en donde me detuve al peso irresistible de las andas, que como he dicho, antes no las sentía siquiera.

Al oír este discurso del «Cartago», como bautizaron los nicoyanos a don Manuel, se

miraron unos a otros, el Cura, el Alcalde y el Corregidor; los viejos y las viejas; los mozos y las mozas que lo rodeaban, y casi unánimemente, los altos dignatarios de la localidad se apresuraron a ofrecerle hospedaje en sus respectivas residencias, a los peregrinos; pero ante la preferencia invocada por el Párroco en razón de tratarse de un suceso relacionado con el Culto, el Cristo y el Cartago fueron a parar a su casa, seguidos como en procesión por autoridades y paisanos.

**

Durante varios días se mantuvo una verdadera romería de fieles a la casa del Cura, para visitar y adorar al Cristo, del que comenzaban a relatarse milagros asombrosos por docenas; y caían incesantemente las limosnas en las alcancías, estratégicamente colocadas, para que donde quiera que voltara el visitante se encontrara con una invitación a depositar el óbolo a cambio de una medida del pie del Santo, en cintas de colores. Pereira, distanciado así un tanto del Cristo, por la intervención del Cura, que le tenía en vela perpetua y que presidía las ceremonias de la adoración cotidiana del mismo, frecuentaba las *taguillas* con tanto abuso, que más de una vez lo habían recogido de los aleros, en donde se tendía a dormir sus formidables borracheras. Al Cura no parecía preocuparle mucho ni poco la conducta de Pereira, y antes que reñirlo y trancarle su mala conducta, como era natural, parece que la primera copa la recibía por las mañanas, de las propias manos del Párroco, cada día más entregado al Cristo y a sus limosnas...

**

Una vez que Pereira, perdido el crédito en los estancos y aguijoneado por el deseo de beber, le exigió al Cura una suma para atender sus necesidades, según su decir, y éste le puso oídos de mercader, decidió ponerse en marcha en jira piadosa con el Santo, por los barrios de la jurisdicción, y sin decir adiós una madrugada cargó con él con rumbo desconocido.

Trascurrieron varios días sin tenerse noticias de Pereira ni del Cristo, cuya desaparición se tenía por milagrosa; y los peregrinos que ya no tuvieron la fortuna de encontrarlo en la Casa del Cura, impulsados por la fe siguieron en su búsqueda, hacia a donde a cada cual se le ocurría que podía encontrarlo; de consiguiente, se regaron en distintas direcciones por toda la Península, despertando la curiosidad, el fervor religioso, el entusiasmo de la fe, el espíritu de la creencia con tanta intensidad, que el Mayordomo

de San Blas, el Santo Patrono de los nicoyanos, celoso por el olvido que de él estaban haciendo sus fieles, decidió sacarlo también en romería, con acompañamiento del Maestro de Capilla, y de sus ayudantes, quienes por ser músicos de instrumentos de viento, tocaban sonos y acuartillados, danzas y vales, y otras piezas de música profana, que cautivaban la admiración de los indios, que concurrían a la villa a vender sus productos; del Alcalde seguido de los alguaciles de su mando; del Presidente del Cabildo y ediles en ejercicio; y del Corregidor con sus guardias de espadas y fusiles, uniformados de gala, para presionar más el ánimo de los descarriados, haciendo todos causa común contra Pereira, cuyas borracheras le habían hecho perder los prestigios, que al principio le dieron cierta veneración de escogido por la Providencia, para su servicio en la Tierra. El señor Cura se abstuvo de integrar el acompañamiento del Patrono, para no comprometer su neutralidad, ya que se trataba de un conflicto entre dos poderosos Santos del Reino de los Cielos; y dada la posibilidad de que Pereira volviera a su casa, y de que siguieran lloviéndole limosnas al Cristo.

**

Así ocurrió que Pereira y don Santos - el Mayordomo de San Blas - se encontraron en el poblado de Sabana Grande, camino del Dirí, en momentos en que bajo una enramada de palmas de corozo, y a la luz de numerosos candiles de manteca, y amenazada de manteca, y amenazada de los *jarabes* y *zapateados* ejecutados por una marimba de calabazas, que acompañaban una guitarra y un quijongo, se verificaba un rezo al Cristo de Pereira, con cantos nazales y chillones de viejas y de niños, que repetían a coro esta estrofa:

«Cristo Cristo aparecido, traednos paz y bendición; no seas el preferido, imploramos tu perdón...

Al finalizar el canto se iniciaba por la marimba un son que bailaban suelto por parejas, hombres y mujeres, entre un cuadrilátero formado con bancas de madera angostas y largas, sin espaldar, para uso de los concurrentes.

El arribo de San Blas a la enramada se hizo encabezando la columna la Banda del Pueblo, dirigida por el Maestro de Capilla, ejecutando entre pitazos y gritos, marcialmente, la Marcha Real, que resonaba en los bosques envueltos por las tinieblas, como truenos de una tempestad lejana, coreada por una legión de demonios; pero que enloquecía a los fieles que engrosaban la columna

peregrina de San Blas, roncando de gritarle vivas al Patrono, y de cantarle salmos y alabanzas, que podían oírse a una legua de distancia.

Salió a su encuentro don Sixto Barrientos, poderoso gamonal del lugar y hospederio del Cristo de Pereira, ofreciendo su casa y todo de cuanto era dueño, para el alojamiento del Santo y de sus acompañantes; y luego de instalar al Patrono al lado del Cristo forastero, y tras de un largorezo que inició el mayordomo, la concurrencia por unanimidad pidió que se le tapara la cara a las dos divinidades, para entregarse de lleno a la fiesta, en su honor, más animada por el refuerzo de concurrencia y de música que había llegado. Fue así como Na Trina y Pajarón entraron en competencia lírica, improvisando *bombas*, que hicieron las delicias de los presentes, por lo picarescas y alusivas.

Na Trina, cuarentona mal hablada, alborotera y comandona de oficio, era algo así como el nervio social de los vecinos de Sabana Grande; donde ella estaba había animación, se murmuraba se reía; su vivacidad interesaba la atención de todos y sus chistes originales y de actualidad, siempre alusivos a alguno de los presentes, apuntándole algún defecto, la hacían temblar y le daban un dominio sobre los demás, que la hacía la primera personalidad del lugar. Su fuerte conocido eran las *bombas* que improvisaba en las *parrandas* o bailes, que ejecutaba con maestría y desparpajo; y en cuando a los *chiles* no tenía competidor por aquellos alrededores.

Hecha la primera repartición de *chicha* de maíz, endulzada con *tapa*, y de olorosos trozos de tortilla dulce, acabada de sacar del horno, y a los pocos tragos de *cuzcusa*, a los del gremio y a los músicos, Charía, el marimbero arracó un grito de entusiasmo de todos los pechos, captando de las rígidas tablas de la marimba, las notas vibrantes y arrebatadoras de un acuartillado; y bien pronto giraban entre el cuadrilátero de las bancas largas y angostas, que cerraban el paso, no menos de cuarenta parejas poseídas de una alegría intensa, de gozo; de una común simpatía que los confundió en una sola clase, en una misma jerarquía, nivelándolos a todos como en una bacanal romana. Bailaban el Mayordomo de San Blas, el Corregidor, el Alcalde, el Alguacil, don Sixto, Na Trina, Pajarón y otros cuantos más, como poseídos de un vértigo, arremolinados, furiosamente. De pronto se oyó la voz de «Abran campo, que va Na Trina...» y Na Trina se hizo al centro del cuadrilátero emparejada con Pajarón.

«Pare la música gritó, levantando la mano derecha, en tanto que apoyaba la izquierda en el formidable cuadril del mismo lado.

Paró la música y *trino* ella al instante:

«Aquí tienen a la Trina, que a cualquiera hace trinar; y el que lo dude de ustedes, que me venga a emparejar»...

Un nutrido aplauso de aprobación, de la delirante multitud y las rítmicas notas del «Zapateado», que inició la marimba, coronaron el éxito de esta primera «bomba» de la arrebatada comadrona; dueña de la situación y del público, que la aclamaba, y visto que nadie respondía a su llamado, luego de bailar otro tanto, emparejada siempre con Pajarón—sobrenombre con que se conocía a un sujeto de nacionalidad y oficio enigmáticos, y que le hacía honor al apellido—paró de nuevo el baile para soltar esta segunda «bomba».

«Señores, me desespero, de verme bailando sola, porque no hay un majadero, que me pise aquí la cola»...

Nuevos y torrenciales aplausos para Na Trina, y un huracán de silbidos a Pajarón, con gritos de: «Hay tenés la horma de tu zapato». «Viva el freno mular de Pajarón». «Haber, palo mudo; decí algo». El aludido que era de por sí vanidoso, parlanchin, narrador de proezas de las que él era el héroe; guitarrista y jugador de espada—según decía—haciéndole ronda a Na Trina, como el gallo cuando le tiende el ala a su hembra, gritó: «¡Siga la música!»; y fue la murga de San Blas la que inició el son de «El Torito», rebosando el entusiasmo de la concurrencia. Cuando cesó la algarabía, volvió a gritar: «Pare la Música»; paró la música y arrojándose Pajarón a Na Trina, y agachándose como para ponerse a la altura de ella, le soltó a raja tabla esta bomba:

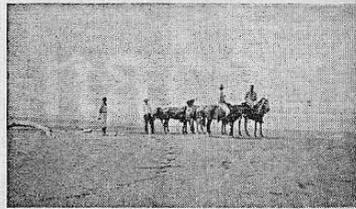
Ay... negra si tu supieras, lo que siento yo a tu lado, estarías como yegua, con el rabo levantado...

Lo que siguió no es para describirlo; gritos, patadas, silbidos, protestas, aplausos, alegatos, retos, música, bofe-

nándose en la casa-fonda de la Ceferina, quien conoció la fama de milagroso que había corrido por aquellos rcones, del Cristo de Pereira lo había recibido con júbilo cuando éste llamó a su puerta como a las cinco de la mañana; y a la minuta le proparó un terno de huevos fritos, un plato de frijoles, un pedazo de tassa asado, una tortilla tostada del tamaño de sol y una taza de café, para de resucitar a un muerto; luego que dejó al romero acometiendo contra tal desayuno, con hambre de sitiado, salió a comunicar la buena nueva a sus vecinos e invitarlos a que fueran ayuda. le a preparar un rezo para la noche, porque el Santo *dormía* en su casa, muy honrado y santificada por el divino huésped...

Pajarón saludó a Pereira sentándosele al frente, mesa por medio, y tomado por el baquete sin ser invitado, y sirviéndose café de la jarra que había dejado la Ceferina para que repitiera Pereira, le dijo:

Anoche cuando se me presentó el bochinche, pude gracias a un bofetón propinó al Corregidor, que quiso atrapar-me, con eso lo clavé de cabeza entr...



En las pintorescas playas de Nosara.

tones... Rodaron por el suelo las autoridades, los músicos, las mujeres, los bancos, los instrumentos, los candiles; el marimbero se abrió paso reventando las calabazas de la marimba en la cabeza del que se le atravesaba; el de la guitarra se la dejó ensartada hasta el cuello, por error, a don Sixto; una lorada que dormía en un guanacaste vecino, levantó el vuelo espantado metiendo un ruido endemoniado; y cuando se restableció la calma, gracias a que alguien corrió la cortina que ocultaba la imagen de San Blas, para hacer luz con las enormes candelas de cera con que se le velaba, y que al iluminarse el campo de batalla surgiendo de improviso la estatua del Patrono, se tomó por un acto de presencia reprochando el escándalo, que tuvo la virtud de congelar los ánimos, ya don Pereira y el Cristo habían desaparecido como por arte de encantamiento...

**

Muy al amanecer, jadeante, agotado casi, llegó Pajarón a San Lázaro, por trillos y desechos, en busca de Pereira a quien siguió las huellas muy de cerca, desde que desapareció de la vela en casa de don Sixto, que tal remate había tenido. Lo encontró desayu-

**
Pasa a la 5.ª pag

Incendio

Vida



Fidelidad

Accidentes

A las órdenes de Ud.

JESUS CEDEÑO MARÍN

Ofrece a los guanacastecos un surtido completo de artículos de jarca como alfombras, gruperas, mantas de diferentes tamaños, etc., etc.

Artículos de cuero, riendas, cabezadas, fajas cintura y para yugos, polainas, cubiertas de cuchillos, caites, etc.

TODO en las MEJORES CONDICIONES de PRECIO en el MERCADO CENTRAL de SAN JOSE - FRENTE al "GREMIO"

Páginas de guanacastecos cuya actuación

Francisco Carrillo Obando



FRANCISCO CARRILLO OBANDO

Actual Presidente de LA ACADEMIA DE GUANACASTE y uno de los directores de nuestro periódico por algún tiempo, en sus labores dejó para dedicarse a sus tareas judiciales fuera de la capital.

Hizo este buen guanacasteco en Corralillo de Nicoya, el 12 de diciembre de 1887, con sus padres don Santos Carrillo y señora Angela Obando.

Don Santos se preocupó por el aprendizaje de su niño y el efecto mantuvo en su finca (Sonzapote) a varios maestros particulares, don Carlos Miller, alemán, Francisco Burros, Próspero Rodríguez, Jesús Vega y otros.

Antes de seguir hemos de hacer un paréntesis de recuerdo. Jamás olvidaremos la figura simpática de Santos Carrillo, nimbada su cabeza de blanca cabellera, en medio de un grupo de viejos próceres de la histórica Nicoya. Julián Vidaurre, alto moreno, recio, llamado hasta el silencio, era retrato de Ascensión Esquivel hasta por la pera que solía llevarse. Ramón Tenorio, el querido chorotea, de contornosa varonil. Trinidad Díaz, el vigoroso, el que con su vigoroso todo energía y movi-

miento; Antonio Rosales, de una sola pieza; hombres bondadosos, hombres de carácter, que se enfrentaban a las imposiciones oficiales de tiemposidos.

Ya en 1903 era secretario de la alcaldía el amigo Pancho, como cariñosamente se le dice, y luego de 1911 a 1925, ascendido a alcalde propietario del cantón. Dejó este puesto en este último año para figurar en una papeleta de diputado con don Adriano Urbina. Con motivo del fallecimiento del diputado propietario Leonidas Briceño, él que era suplente, llegó a la Cámara a sustituirle. Luego fué reelecto cuando la famosa papeleta del triángulo: Baltodano, Urbina, y Carrillo.

En 1934 fue nombrado subdirector de los archivos nacionales hasta 1936. Actualmente desempeña el cargo de alcalde de San Pablo de Turruabares, donde ha sido amablemente acogido por el vecindario.

Fue además presidente municipal en Nicoya y en esta ciudad contrajo matrimonio en 1907, con la señora María Teresa Rosales Hernández, con quien tiene varios hijos, entre ellos Adita y el actual diputado suplente Fabio.

Profesor don Manuel Angel López Bonilla



Profesor don Manuel Angel López Bonilla

Don Manuel Angel, es nativo de Santa Cruz. Hijo de uno de los hombres más singulares que ha tenido el Guanacaste: don José López Zúñiga. El Prof. López, hizo sus estudios primarios en las escuelas del Dirí y los secundarios, en el Liceo de Costa Rica. Se graduó de maestro Normal, en 1913. Obtuvo además el certificado de Idoneidad Especial en el ramo de música en 1926. Sus servicios en la enseñanza nacional, alcanzan, ya a 21 años, en donde ha mostrado toda su devoción y su cariño desinteresado por estas cosas. Ha desempeñado como maestro en las escuelas de San José, Filadelfia, Gta. en donde fué Director. También fué maestro de Escuelas: en la escuela Jesús Jiménez y Concepción de Cartago. En Concepción fué Director, de donde lo llamaron sus superiores, para alcanzar la Dirección de la Escuela Buena Ventura Corrales. En esta dirección sirvió durante 4 años. Después ha servido la dirección de las Escuelas Juan Rafael Mora, Porfirio Brenes y en la actualidad Escuela

Colón.

En todas estas escuelas el Prof. López ha dejado señales evidentes de su empeñosa y decidida labor en bien del niño costarricense, procurándole comodidades y toda clase de ventajas. Como agente de la cultura, el Prof. López ha sido un eficiente factor en beneficio de los niños de Costa Rica.

Srita. Bella Salazar Arguedas, Reina



Señorita Bella Salazar Arguedas

Con gran placer, engalanamos nuestras páginas de nuestro decenario EL GUANACASTE con la fotografía de la Señorita Bella Salazar Arguedas, Reina de las Olimpíadas Guanacastecas verificadas en las Juntas de Abangares on abril de 1935.

Esta bella Señorita, fanática por la vida guanacasteca, unirá su corazón en los últimos días del mes de agosto presente con el distinguido caballero don Sergio Alvarado Massenet, recibiendo la bendición sacramental en la Párrquia de esta ciudad por el Ilustrísimo señor Cura Fray Agapito de Olot.

En tal virtud, nos adelantamos en dar esta noticia y enviamos a los futuros contrayentes nuestras más cálidas felicitaciones en su nueva vida conyugal.



Quebrada Honda de Nicoya

Tipo de pueblos guanacastecos

Por RAMÓN RODRÍGUEZ R.

Por diversos motivos, los pueblos guanacastecos difieren de los del interior del país. Sin entrar en pormenores, puede afirmarse que, si éstos últimos cuentan con mayores recursos, artificiales podría decirse, para su desenvolvimiento, tales como la densidad de la población, la proximidad de centros de mayor importancia comercial, industrial, cultural, etc., los de Guanacaste, en cambio, poseen una mayor potencialidad natural, y las condiciones mismas del medio en que los hombres luchan, obligan a más intensos esfuerzos, a más independencia de acción, a que se atienda menos al aspecto meramente fisonómico de los poblados que a su avance en el sentido de la posesión de la tierra y de la creación de riqueza.

Es muy difícil, sin embargo, para los pueblos incipientes, llegar a adquirir lineamientos definidos y, con ellos, personalidad de tales sin que paralelamente se transformen: las montañas en campos de labranza, las llanuras en prados para el ganado, las veredas que antes fueron picadas de cacería o trillos de ganados salvajes, en caminos por donde circulan los elementos del propio adelanto local en sus relaciones con los otros centros, que, en el constante dar y tomar, hacen su progreso y contribuyen al ajeno.

Muchos son los factores de que depende el avance de los pueblos, pero cuando éstos tienen cordura bastante para aprovecharse de todos los que son favorables y desechar cuanto sea adverso, logran pronto que el premio venga en forma de progreso que, en el conjunto de sus múltiples facetas, rinde frutos preciosos para los moradores y causa la admiración de los fuereros.

Tipo de esta última clase es Quebrada Honda de Nicoya. Campo pintoresco, que es como un bello escenario que la naturaleza ofrece a quienes eligieron ese rincón de ella para actuar. Tierras feraces que en anchas y frescas praderas, en jardines, en

maizales y arrozales floridos o cuajados de espigas parecen sonreír a aquellos hombres que las acarician con sus tostadas manos y con el sudor prolífico de sus frentes bronceadas por el sol tropical. Familias que hacen vida, en cierto modo patriarcal, iniciada bajo la égida de Andrés Briceño, el fundador, pero sin que, al menos en los últimos tiempos, hayan desahogado las actividades de la vida social, no en el sentido del cultivo de frivolidades a la moderna, sino como formas de impulso colectivo hacia el mejoramiento general Y es así como Quebrada Honda, pueblo que trabaja sin desmayos; pueblo que no convierte sus cañales en el guaro que embota voluntades, estupidiza mentes y produce degeneraciones; pueblo que rodea a los maestros, oye su palabra, secunda sus proyectos y en ellos pone cabeza, corazón y brazo; pueblo que ha hecho de su escuela el Arca Santa de sus destinos; que confía en ella, la protege y mejora; es así, decía, cómo ese pueblo ha ido agrupando sus viviendas cerca de la misma escuela, alrededor del campo destinado a plaza pública, muestra un estilo de casas que no es el de la choza que aún priva en otros caseríos, va amando y proporcionándose el confort que no es lujo sino necesidad humana; va



cultivando, gracias a esa ansia de confort, la higiene pública y privada; ofrece a los visitantes la vista de gentes que no sólo visten bien, muy bien dentro de la sencillez campesina que les corresponde, sino que son de lenguaje culto; de maneras sociales que ojalá conocieran o practicarían muchos de nuestros señoritos; ha construido por su propia cuenta el camino a su puerta de Las Letras y el muellecito de éste; ha logrado la instalación de una oficina de telégrafo y correo; ha construido el Cementerio y el buen camino que conduce al mismo, etc., etc.

Es así, aprovechando todo lo bueno que la naturaleza, ofrece, todas las ventajas de su situación cerca del Golfo de Nicoya, la laboriosidad y honradez de los moradores, su apego a la educación y su desapego—bendito desapego—de la política, la enfermedad endémica de Guanacaste, como Quebrada Honda de Nicoya es y ha de ser siempre TIPO DE PUEBLOS, de los pueblos guanacastecos dentro de las peculiaridades regionales, de todos los pueblos del país por lo que vale como ejemplo de trabajo y de moralidad.

Hasta donde le fué posible, el autor del presente artículo sintetizó las características de Quebrada Honda en el Himno de la Escuela Andrés Briceño, que dice:

Prestan brillo a este valle rústico, enclavado entre cerros y mar, el ejemplo que dio Andrés Briceño y los rayos del sol tropical. Nuestra escuela recoge, amorosa, el ejemplo, la luz y el calor, y con ellos enciende, afanosa, en las mentes la fe y la razón. Quebrada Honda: felices sus hijos que, labrando esta tierra fértil, alcanzan templos: sus bellos cortijos, y honrar saben a Dios y a su hogar.

RAMÓN RODRÍGUEZ R.

Agosto 13 de 1936.



SRITA. OLGA ROSA DELGADO Simpatizadora de nuestros ideales y vecina de Las Juntas.

Coronel don Roberto Cantillano



Coronel don ROBERTO CANTILLANO

La Casa del Guanacaste se honra con tener entre sus simpatizadores al muy digno profesor don Roberto Cantillano. Espíritu selecto y sutil es el profesor Cantillano quien más de una vez ha demostrado un gran aprecio por nuestra Provincia y puesto de manifiesto en su hermosa selección «Amanecer Guanacasteco». La Casa Guanacaste lo saluda muy cordialmente.

Justificación de anexión de Guanacaste

Viene de la 1.ª página

Estado de Nicaragua agregado al de Costa Rica, la unión que de hecho verificaron los mismos pueblos a dicho Estado de Costa Rica en época de las comarcas de Nicaragua; la autonomía local del propio Estado, ha venido a decretar y decreta:

Art. 1.º—Por ahora, y hasta que se haga la declaración del territorio de los estados, que preve el artículo VII de la Constitución, el Partido de Nicoya continuará

separado del Estado de Nicaragua y agregado al de Costa Rica.

Art. 2.º—En consecuencia reconocerá dicho Partido a las autoridades de Costa Rica, y tendrá en su Legislatura la representación que le corresponde.

Art. 3.º—Este decreto se comunicará a las Asambleas de Nicaragua y Costa Rica. Pase al Senado. Dado en Guatemala a 9 de diciembre de 1925».

(Tomado de la «Reseña Histórica de Centro América», de Montúfar. Tomo IV. Página 382).



Laboratorio B

Lic. Carlos Br. Carmel

APARTADO 18

Frente Oficinas Com

Exámenes y Heces, Orina, Pus

Reacción

Widal, Besredka, W

AUTOVAC

SUERO BU